

La lectura digital

MARCOS ANDRÉS BONVIN FAURA
 IES Castillo de la Yedra, Cazorla (Jaén)

Internet ha sido el medio de mayor medida ha revolucionado las formas de comunicación entre personas desde finales del siglo XX. Esta revolución puede analizarse desde una doble perspectiva lingüística. En primer lugar, constituye una nueva dimensión comunicativa, con un lenguaje claro, sencillo y preciso, al estilo del lenguaje científico-técnico, inmediato y con influencias del inglés, que presenta un carácter multimedia, con imágenes, palabras y sonidos. En segundo lugar, las posibilidades hipertextuales del medio han supuesto nuevas experiencias literarias que modifican la forma de leer y de escribir al mezclar la escritura interactiva con el lenguaje audiovisual.

Es una realidad que las generaciones más jóvenes han accedido al ordenador antes que a otros soportes y se han acostumbrado a un tipo de texto muy diferente al que habitualmente se utiliza para aprender o leer. Los nativos digitales, los jóvenes nacidos a partir de los años 90, prefieren el videojuego al cómic, el deudé de animación al cuento ilustrado y, en definitiva, la pantalla al papel.

Así pues, están creciendo con productos culturales realizados en soportes digitales y ya prefieren leer en la pantalla a hacerlo en textos impresos o planos. Incluso, prefieren guardar la información a imprimirla, ya que así pueden recuperarla con todos sus atributos. Surge, de este modo, una nueva forma de lectura conocida como lectura digital, ciberlectura o e-reading. Atrás quedan cinco milenios de escritura plana, surgida en Mesopotamia en el año 3300 a. C.

¿Puede cambiar Internet nuestra forma de leer y pensar?

Internet ha supuesto una transformación sin precedentes en el modo en que se adquiere o guarda la información. El usuario escanea la pantalla y selecciona lo que le interesa para leerlo a través de hipertextos. Por tanto, lee a saltos y no vuelve atrás. Normalmente, busca la satisfacción inmediata.

A diferencia de los textos tradicionales, los textos digitales ofrecen sonidos e imágenes, fijas o en movimiento, con su lenguaje multimedia. Si se imprimen, se pierde buena parte de la información, de modo que los usuarios prefieren guardar los documentos y, al mismo tiempo, ahorrar en tinta y papel.

Poco a poco, el usuario se ha acostumbrado a leer en pantalla y no en papel, lo que implica necesariamente que los textos sean más cortos, para no cansar la vista.

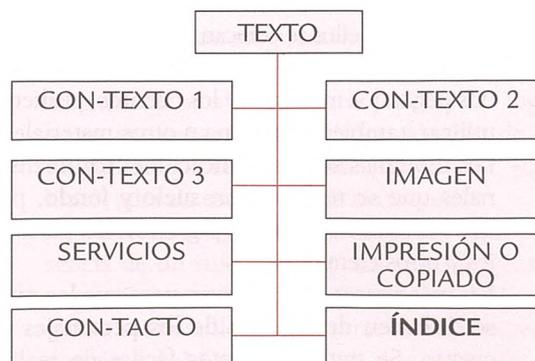
Los expertos están divididos sobre cómo puede afectarnos el lenguaje de Internet a la hora de leer y pensar¹. Unos estiman que puede disminuir nuestra capacidad de leer textos largos y de pensar en profundidad; otros creen que aumentará exponencialmente la capacidad intelectual.

¿Cómo se lee un texto plano? Linealmente.

¿Y un texto digital? En principio se puede leer como un texto plano, o sea, linealmente. Y podemos hacerlo en la pantalla o en el papel, pues se puede imprimir. No olvidemos que todo ordenador está asociado con una impresora.

Sin embargo, la lectura de textos digitales requiere el desarrollo de nuevos procesos de pensamiento y de nuevas habilidades, como los criterios de búsqueda, de selección, de interpretación, de reordenación y de asociación de contenidos; la priorización de mensajes; el lenguaje multimedia; la interacción de diferentes lenguajes en un mismo mensaje; la selección de un itinerario de lectura...

El texto digital presenta una nueva estructura que implica una nueva lectura. Veamos cómo es esta nueva estructura:



Toda página web parte de un texto escrito. Aunque la tendencia habitual es iniciar la lectura lineal del mismo, la página nos direcciona a otros textos a los que podemos acceder en cualquier momento, provocando una ruptura de la lectura tradicional. El acceso se produce a través de los enlaces o hipervínculos, una o varias palabras contextualizadas, generando lo que se conoce como hipertexto. Estos otros textos contextualizados aparecen en número variable, pero lo aconsejable es que no excedan de tres, pues suponen ya una ampliación del texto original y una vía directa para complementar la información.

¹ Consultar Abel Grau, *Internet cambia nuestra forma de leer... ¿y de pensar?* El País, 10/10/2008.

Por ello, los hemos denominado CON-TEXTO 1, CON-TEXTO 2 y CON-TEXTO 3.

También podemos abandonar momentáneamente la lectura del texto para pinchar en el ÍNDICE, que son enlaces fijos a otras páginas o pantallas de la página web.

El CON-TACTO es la posibilidad de un texto digital de hacerse interactivo gracias a Internet. Si lo pulsamos, podemos participar en la página web con nuestros propios textos, bien directamente o mediante el correo electrónico. Internet ha creado una nueva forma de comunicación que proporciona reciprocidad y que rompe con la idea tradicional de que un mensaje es enviado por un emisor y asumido por un receptor. Gracias a Internet, el emisor puede participar en el propio mensaje a través de las encuestas y los foros, y puede reconducir o modificar el mensaje cambiando de página.

Los SERVICIOS son enlaces fijos a páginas de información útil, como diccionarios, traductores... También son enlaces fijos a páginas relacionadas de algún modo con la que estamos visitando. Son CON-TEXTOS fijos que nos llevan a lugares de interés y utilidad.

La IMPRESIÓN es la posibilidad de llevar al papel y, por tanto, de convertir en plano un texto digital. También podemos elegir la otra opción², el COPIADO, para conservar el texto en su forma original sin perder su naturaleza digital.

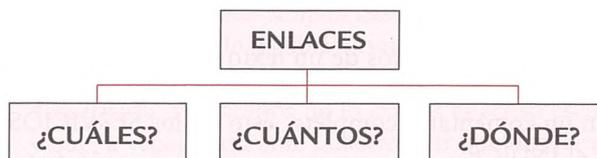
La IMAGEN FIJA O EN MOVIMIENTO, y con sonido en muchos casos, concede al texto digital un carácter multimedia. De este modo, podemos completar o complementar nuestra lectura con imágenes y sonidos.

En el proceso educativo de la lengua disponemos de una herramienta metodológica que sigue conservando toda su vigencia: *el comentario de textos*. Es también una herramienta idónea para la enseñanza de la lengua y la comprensión de los mensajes a través de los textos digitales. No obstante, los nuevos textos digitales son textos diferentes³, con distintas formas de expresión y distinta estructura.

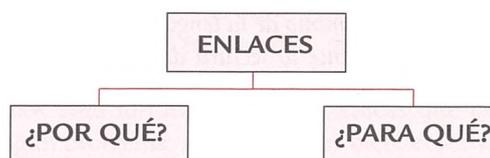
Además, los textos digitales se pueden actualizar, y esta actualización permanente les concede una vigencia impensable en los textos impresos. También es sorprendente el recurso de contrastar textos con distintas opiniones, lo cual se puede hacer sobre la marcha.

La posibilidad de leer saltando de unos textos a otros, salvando así la naturaleza lineal del texto impreso, se materializa gracias a los enlaces. Y habrá que

preguntarse al escribir un texto digital cuáles, cuántos y dónde habrá que insertarlos.

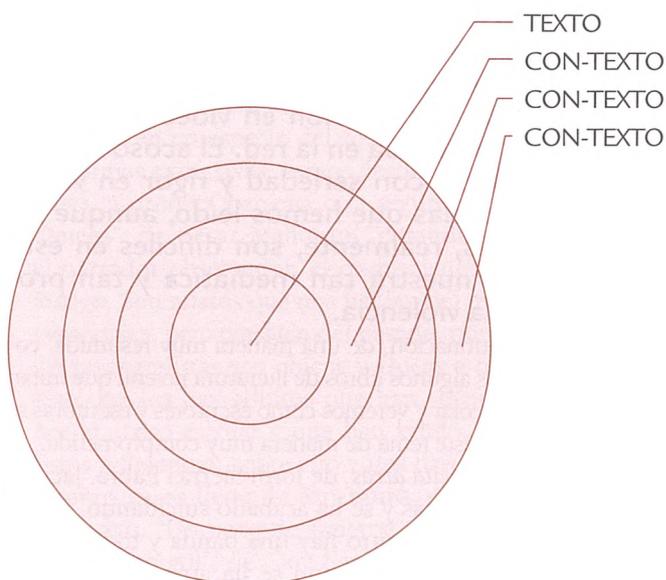


En el comentario de un texto digital, además de las preguntas anteriores, habrá que responder a la preguntas de por qué o para qué se han insertado unos enlaces concretos y no otros. En la producción de un texto siempre existe una motivación que se puede intuir precisamente a través de los enlaces.



Después de analizar los enlaces, corresponde el análisis de los textos (CON-TEXTOS). La profundidad del nivel de comentario estará en función del con-texto analizado, pero pensamos que no se debe superar el tercer con-texto para evitar la desconexión con el texto primitivo. Cuando se produce la desconexión nos perdemos, y entonces navegamos a la deriva.

Consideramos, pues, la lectura de un con-texto como una ampliación circular del texto convertido en punto de origen. Gráficamente:



² Esta segunda opción, por cierto, se utiliza cada vez más.

³ Ya no se habla de páginas, sino de pantallas; hay mezcla de lenguajes; podemos traducirlos a otros idiomas; podemos recibirlos en el ordenador o en el móvil, a cualquier hora del día...

⁴ Angulación, plano, movimiento y composición.

El comentario debe incluir también el análisis de la IMAGEN (¿qué representa, ¿cómo es?, ¿qué finalidad tiene? y ¿cómo acompaña o complementa al texto escrito?)

Otros elementos de un texto digital, que se han señalado anteriormente, también deben analizarse en un comentario completo, esto es, los SERVICIOS y el ÍNDICE.

Finalmente, el CON-TACTO es el elemento idóneo para la producción de textos y para la práctica de la opinión o valoración personal, que siempre ha estado ligada al comentario de textos.

El uso de textos digitales en la clase de lengua constituye una herramienta interesantísima que nos facilita alcanzar cinco finalidades esenciales en la enseñanza de la lengua:

1. *Lograr el dominio de la lengua por reforzamiento y ejercitación mediante la lectura de los textos y de sus correspondientes con-textos.*

2. *Realizar procesos de aprendizaje por descubrimiento libre (serendipia), lo cual puede despertar el interés del alumnado en cualquier con-texto.*

3. *Generar procesos de búsqueda de información variada e interdisciplinar, contrastando opiniones y desarrollando el espíritu crítico.*

4. *Favorecer el proceso de construcción del conocimiento utilizando todos los lenguajes posibles desde una perspectiva multimedia.*

5. *Estimular la producción y el comentario de textos mediante el análisis y el con-tacto.*

Los textos planos no van a desaparecer ni a corto ni a medio plazo. Van a convivir con los digitales. Por tanto, el lector del siglo XXI no sólo debe saber leer textos impresos, sino que también deberá aprender a leer los digitales, porque la lectura es y será la principal herramienta para la adquisición de información y conocimientos.

Y porque siempre planeará la frase tan acertada de Heráclito de Éfeso, *el sol es nuevo cada día*. ■

El acoso escolar en la literatura juvenil (Algunas reflexiones)

ANABEL SÁIZ RIPOLL

Doctora en Filología. Catedrática IES Jaume I (Salou)

El acoso escolar, o “bulling” como se le conoce también, no es algo de nuestro tiempo, sino que es tan antiguo como la escolarización, aunque, en nuestros días, está alcanzando una virulencia especial puesto que todos recordamos algún caso de suicidio o alguna filmación en video que luego ha sido difundida en la red. El acoso escolar está tratado con seriedad y rigor en varias de las novelas que hemos leído, aunque las soluciones, realmente, son difíciles en esta sociedad nuestra tan mediática y tan propensa a la violencia.

A continuación, de una manera muy resumida, comentaremos algunos libros de literatura juvenil que tratan del acoso escolar y veremos cómo escritores y escritoras se implican en este tema de manera muy comprometida.

En *Sin vuelta atrás*, de Jordi Sierra i Fabra, Jacinto no ha podido más y se ha acabado suicidando. Todos saben que en el centro hay una banda y todos saben quiénes son, pero ninguno se ha atrevido a denunciarlo, ni los profesores, por miedo. Eso le ocurre a Manuela Giner quien “Se sentía demasiado joven para ceder. Y ya vieja para luchar. Vieja a los treinta años” (pág. 21).

Mientras, el sargento de la guardia civil entiende, con horror, que Jacinto ha sido torturado hasta no poder más, puesto que el cuerpo aparece lleno de hematomas antiguos. Los acosadores tratan, por su parte, de justificarse de una manera mezquina e hipócrita. No obstante, Jacinto ha dejado escrita una carta en donde explica que ya ha llegado al límite y da los nombres de sus acosadores. “Voy a ser libre, mamá. Llevo mucho tiempo sin serlo. Caminaré por otro mundo, un espacio sin miedo, sin violencia, sin dolor. Un infinito sin crueldades ni angustia por el mañana. Un lugar, espero, en el que Salva, Segis, Alan o Cafre no puedan alcanzarme jamás. No sé por qué me odian. No lo entiendo” (pág. 137).

Los agresores, finalmente son detenidos y tendrán un tratamiento individual porque son menores de edad; pero, como dice uno de los personajes, “... si no son conscientes de lo que han hecho, ¿de qué sirve lo otro, cualquier acción que se emprenda?” (pág. 158), porque, por desgracia: “El que pega de niño, pegará de mayor a su mujer y a sus hijos. Y la rueda sigue. Este país necesita una dosis de cultura en todos los sentidos”. (pág. 158).

En *Como la piel del caimán*, de Ricardo Gómez, también se nos habla de acoso escolar, pero por racismo.